



SE DICE EN LA CONSTITUYENTE...

## La posibilidad de ruptura

Hay un movimiento que parece inmenso y totalmente nuevo. Decenas de miles de estudiantes, principalmente de la UNAM, se han levantado tras la violencia porril que atacó a un grupo de estudiantes de los CCHs afuera de rectoría en la Ciudad de México. La fuerza del movimiento sorprende, entusiasmo. La gran expectativa es que se convierta en un gran movimiento que barra con las injusticias -al menos en el ámbito educativo- y sea tan potente como en 1968. ¿Podrá llegar a serlo? ¿Logrará romper esa trágica historia -una y otra vez repetida en tiempos recientes- de tener a miles y hasta millones de personas movilizadas sin lograr resquebrajar al gobierno y conseguir resultados en favor de quienes padecen las injusticias?

La reciente historia de México muestra constantes alzamientos como el Movimiento por la Paz (2011), al Movimiento #YoSoy132 (2012), por los 43 de Ayotzinapa (2014) y contra el gasolinazo (2017) que sacuden al país, pero luego se diluyen. Han sido movimientos de impacto nacional, casi siempre acotados a ciertos sectores o regiones del país, en los que se entretejen contradictoriamente expresiones radicales con posiciones que refuerzan al sistema. En ellos se ha abierto la posibilidad de ruptura con el gobierno hacia un cambio general en el país, pero ha ganado -principalmente- un giro a favor de la dominación. El Estado ha logrado salir adelante frente a estos movimientos sin que nada cambie sustancialmente.

En los casos citados y en el nuevo movimiento universitario los medios y la auto nombrada "opinión pública" actúan de un modo sistemático: primero, acercando su mensaje a la realidad que da cuenta del hartazgo social; luego, convirtiéndolos en engaño. Alzan el movimiento para controlarlo y finalmente desvirtuarlo en el momento que sea necesario, utilizando la siguiente muletilla: "en el inicio el reclamo era legítimo, pero se han apoderado del movimiento intereses oscuros".

Las organizaciones populares, por su parte, no acaban de comprender estos movimientos de carácter espontáneo, tratan de encajarlos en sus moldes y los asfixian. Pelean direcciones de procesos en los que han estado ausentes o marginales, creyendo tener respuestas a todos los desafíos y ambicionando el control de los mismos. Al no conseguirlo contribuyen a su deterioro, pues en el fondo, sus formas organizativas y planteamientos (a pesar de sus discursos radicales) se inscriben en las formas convencionales de hacer política, que ya las tiene dominadas el Estado. Su práctica y lenguaje se alejan más de la gente, en lugar de acercarse. Fuerzan los sentires populares a sus consignas, creencias y modas.

Pero sobre todo, es la inmensa fuerza y experiencia del Estado lo que ha desmovilizado esas luchas, con un sistema sofisticado de desmantelamiento de las protestas, apropiándose de los símbolos mediante un extenso cuerpo de cuadros políticos -aunque casi siempre tengan cara de idiotas- capaces de desmovilizar, comprar, dividir y diluir las movilizaciones populares. Y sobre todo, tienen a su favor el dominio en el plano cultural que impacta muy fuerte en quienes luchan.

## PRÓXIMAS ACTIVIDADES

14 de septiembre. Encuentro con la historia. Por nuestra independencia. Alpuyecá Morelos

15 de septiembre, Palenque, Chiapas. Grito popular de independencia. Desde las 9hrs. Plaza Principal.

Jueves 13 de septiembre, 4pm. Marcha Interuniversitaria del Museo Nacional de Antropología al Zócalo. Ciudad de México.

*Los niños héroes fueron unos cadetes del Colegio Militar que el 12 y 13 de septiembre de 1847 combatieron en el Castillo de Chapultepec contra las tropas estadounidenses que invadieron el país. Se lanzaron a pelear y murieron defendiendo a la patria. Como símbolo histórico fueron recuperados por primera vez por Porfirio Díaz. Sin embargo, por su ejemplo de lucha, defensa de lo nacional y símbolo antiimperialista, los reclamamos como nuestros antepasados.*